



ESPACIO LÚDICO

HISTORIAS MATEMÁTICAS

GEROLAMO CARDANO, UN MATEMÁTICO MUY SINGULAR

Cardano (1501-1576) escribió una autobiografía, "El libro de mi vida" en 1575. En él dice que no fue concebido de manera legítima y que trataron en vano de que su madre abortara usando varias medicinas. Nació medio muerto y para reanimarlo le dieron un baño de vino caliente.

Con este empezar no es extraño que sufriera una enormidad de problemas físicos. Dicen que tenía violentas palpitaciones, que le salían líquidos de su estómago y pecho y tenía una necesidad tremenda de orinar, casi cuatro litros por día. Tenía temor a las alturas y padeció años de impotencia sexual, que desapareció afortunadamente antes de que se casara.

A veces padecía hasta ocho noches seguidas de insomnio. A veces se infligía daño por "el gran placer que se siente después de un fuerte dolor". Por ello se mordía los labios, retorció los dedos o bien se pinchaba la piel hasta que le empezaban a salir lágrimas.

Dedicó gran parte de su juventud al juego y luego estudió medicina en Padua. Una vez acabados sus estudios intentó ejercer medicina en su Milán natal, pero debido a su mala reputación fue rechazado continuamente por el colegio de médicos.

Cardano fue un ardiente astrólogo, llevaba amuletos y predecía el futuro durante las tormentas. Escribió muchos tratados sobre muchos temas, de medicina, religión, juegos, matemáticas. A sus 50 años era un médico famoso y conocido. Entre sus pacientes estuvo el Arzobispo de Escocia. Se decía que padecía tuberculosis y Cardano dijo que la sabía curar, lo cual no era cierto. Viajó a Edimburgo y afortunadamente para el obispo, y también para Cardano, resultó que la enfermedad era asma. Cuando Cardano pasó por Londres en el viaje de vuelta, fue recibido por el joven rey Eduardo VI a quien hizo un horóscopo. Le predijo larga vida y un próspero futuro, lo cual le puso en una situación incómoda cuando el chico murió poco después.

En varias ocasiones, Cardano fue profesor de matemáticas de las universidades de Milán, Pavia y Bolonia, teniendo que dimitir de todas ellas por algún escándalo relacionado con él.

En 1546 su mujer murió a la edad de 31 años, dejando a Cardano con dos hijos y una hija. De ellos, el mayor, Giambattista era con quien tenía más esperanza. Giambattista estudió medicina y parecía tener un brillante porvenir.

Giambattista se casó y su mujer tuvo tres hijos, ninguno de los cuales resultó ser de su marido. Parece ser que por ello Giambattista le preparó un pastel con arsénico y ella murió. Y el hijo de Cardano fue condenado y ejecutado por ello en 1560.

Todo esto afectó mucho a Cardano. Su otro hijo tampoco fue mucho consuelo, porque fue un criminal y estuvo en prisión muchas veces por ello.

En 1562 abandonó Milán, la ciudad de sus triunfos y tragedias y fue profesor de medicina en la universidad de Bolonia. En 1570 fue encarcelado por herejía por realizar el horóscopo de Jesús y por escribir el libro "En homenaje a Nerón", el odiado emperador anticristiano.

Sorprendentemente, salió de prisión poco después y se trasladó a Roma como astrólogo de la corte papal. Según varios testimonios, habiendo predicho que moriría un cierto día, el 20 de septiembre de 1576, se suicidó para hacer correcta la predicción.

Cardano fue, junto con Tartaglia y Nicolo Ferrari, uno de los que descubrieron la solución de la ecuación cúbica.